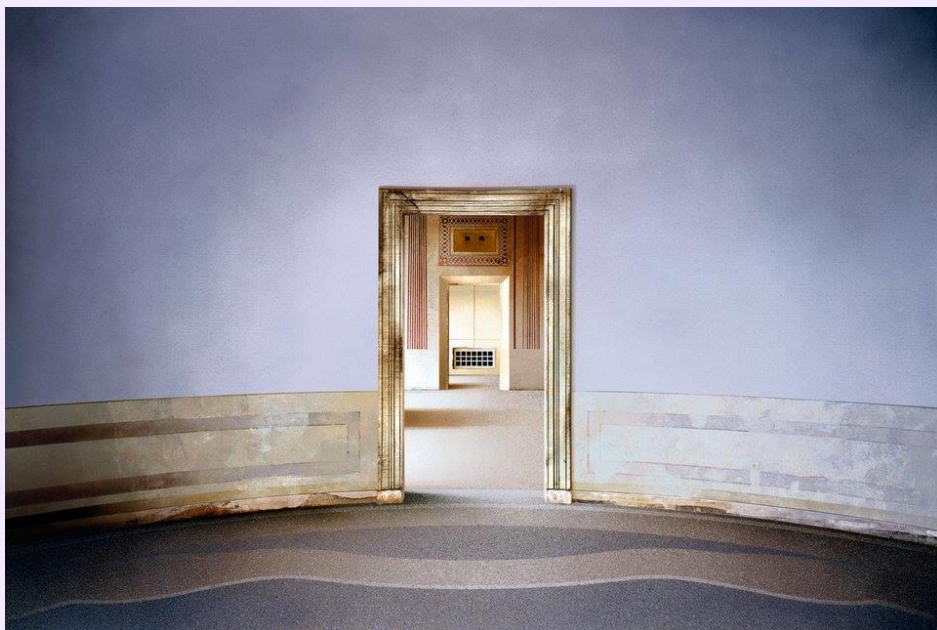


PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

"Maldita sea la exitosa dictadura del miedo que nos obliga a creer que la realidad es intocable y que la solidaridad es una enfermedad mortal, porque el prójimo siempre es una amenaza y nunca una promesa"

Eduardo Galeano



Ben Johnson, El espacio interior, 2001

PARA LEER...

SANTAMARIA, .C., Pedagogía de los sentidos. PPC, Madrid 2017

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
xabier@sancamilo.org



De domingo a domingo

Año IX. HOJA nº 266 - Del 4 al 10 de Junio de 2017

Pentecostes, la cuarta vía



La Iglesia, a lo largo de dos mil años, ha oscilado entre la tentación de hacerse institución, la tentación de convertirse en secta y la tentación de quedarse en el inmovilismo del exceso de prudencia de la tercera vía. Una y otra vez el Espíritu suscita un nuevo Pentecostés de cuarta vía. Hoy también. Pablo se defiende de quienes le acusan de sectario. Dice: "Venero a Dios, según el Camino que ellos llaman secta" (Hechos 24, 14). El Camino es el nombre con que se designa en los Hechos de los Apóstoles al

movimiento iniciado por Jesús. "Ellos" son los representantes de la religión oficial: son la institución, el régimen religioso establecido. "Secta" es el nombre con que designan los de la institución oficial al grupo cristiano. Pero la comunidad que hereda y prolonga el movimiento de Jesús no se identifica con la institución, ni se reduce a una secta. Tampoco es una "tercera vía" político-diplomática que intente un "arreglo de compromiso" entre la institución y la secta. Es lo que podríamos llamar una "cuarta vía": por eso se califica como el "Camino".

Aplicaciones prácticas de la "cuarta vía": Pongamos unos cuantos ejemplos: 1) **Procesos de cambio:** Ante el proceso de renovación, tras el Concilio, la primera vía se encastilla en la marcha atrás y se opone a cualquier cambio. La segunda vía se rebela y se pasa al extremo opuesto fabricándose un ideal a su capricho. La tercera vía insiste en que hay que ser prudentes. Dice "sí, pero no", o "no, pero sí". La cuarta vía persiste en su misión profética, apela a la conversión continua, invita a cambiar, a hacer camino al andar y a perder todos los miedos: perder el miedo al pluralismo, el miedo a la mujer, el miedo a la sexualidad, el miedo a la responsabilidad laical y profesional, el miedo al cambio, etc.

2) **Procesos de discernimiento:** Ante cuestiones éticas hasta ahora insospechadas. La primera vía lanza condenaciones. La segunda vía se encastilla en el sectarismo del extremo opuesto. Los de la tercera vía no se mojan, hablan un lenguaje no comprometido. La cuarta vía "se moja", no pierde la libertad y sigue diciendo que no se deben tratar política o religiosamente cuestiones que son científicas y éticas.

3) **Procesos de encuentros interculturales:** La primera vía finge acoger a quienes

son diferentes, pero les hace pagar el precio de una “pseudo-integración” que no respeta su cultura. La segunda vía coloniza y manipula de un modo paternalista. La tercera vía habla mucho y hace poco, no se deja transformar por quienes son diferentes. La cuarta vía no dice “ellos o ellas todavía no son como nosotros”, sino dice “nosotros todavía no nos hemos encontrado con ellos y ellas, encontrémonos y dejémonos transformar mutuamente”.

4) **Procesos de encuentros interreligiosos:** La primera vía tiene miedo de perder identidad cristiana. La segunda vía, hace un cóctel explosivo e indigerible bajo pretexto de diálogo. La cuarta vía, en vez de sentarse en una mesa redonda a dialogar, opta por encontrarse primero en el camino: no presumen de tener la identidad ya acabada, se la dejan deshacer y rehacer en cada encuentro.

5) **Procesos de pacificación y reconciliación:** La primera vía se niega a dialogar, quiere que haya vencedores y vencidos. La segunda vía no teme acudir al chantaje e ignora las víctimas. La tercera vía se pasa de prudencia y no deja avanzar el proceso. La cuarta vía reconoce que el perdón es creatividad, que en una auténtica reconciliación no debe haber vencedores ni vencidos, que hay que caminar de cara al futuro, sin estar hipotecados por el pasado, que hay que arriesgarse a ceder, aun cuando se tenga razón y que hay que estar dispuesto a dialogar incluso con el mal para vencer al mal con el bien.

Haciendo la caridad uno no se equivoca nunca

Camilo de Lejis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: dad@sancamilo.org.



J	S	E	S	R	U	J	C	S	N	O
S	E	A	O	N	V	O	E	I	A	E
L	E	Ñ	N	S	S	P	I	S	R	I
T	E	U	S	T	A	N	T	O	U	P
S	A	O	A	R	O	A	Q	T	U	S
E	E	D	L	I	M	I	I	E	D	O
N	O	E	O	N	R	R	O	P	L	S
A	T	I	E	N	I	G	A	A	E	Z
E	E	M	N	P	N	D	E	U	U	E
S	T	R	S	A	R	T	A	L	Q	R
E	R	E	C	E	H	C	O	N	A	A

EVANGELIO (Jn 20,19-23)

Lectura del santo Evangelio según San Juan

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

- «Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

- «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

- «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

El evangelio de Juan, en línea parecida a la de Pablo, habla del Espíritu en relación con un ministerio concreto, que originariamente sólo compete a los Doce: admitir o no admitir a alguien en la comunidad cristiana (perdonar los pecados o retenerlos). Estas breves ideas dejan clara la importancia esencial del Espíritu en la vida de cada cristiano y de la Iglesia. El lenguaje posterior de la teología, con el deseo de profundizar en el misterio, ha contribuido a alejar al pueblo cristiano de esta experiencia fundamental. En cambio, la preciosa Secuencia de la misa ayuda a rescatarla.

El don de lenguas

El primero es fácil de racionalizar. Los primeros misioneros cristianos debieron enfrentarse al mismo problema que tantos otros misioneros a lo largo de la historia: aprender lenguas desconocidas para transmitir el mensaje de Jesús. Este hecho, siempre difícil, sobre todo cuando no existen gramáticas ni escuelas de idiomas, es algo que parece impresionar a Lucas y que desea recoger como un don especial del Espíritu, presentando como un milagro inicial lo que sería fruto de mucho esfuerzo.

El segundo es más complejo. Lo conocemos a través de la primera carta de Pablo a los Corintios. En aquella comunidad, que era la más exótica de las fundadas por él, algunos tenían este don, que consideraban superior a cualquier otro. En la base de este fenómeno podría estar la conciencia de que cualquier idioma es pobrísimo a la hora de hablar de Dios y de alabarlo. Faltan las palabras. Y se recurre a sonidos extraños, incomprensibles para los demás, que intentan expresar los sentimientos más hondos, en una línea de experiencia mística. Por eso hace falta alguien que traduzca el contenido, como ocurría en Corinto como pura emisión de sonidos extraños, sin ningún contenido.